MEDIO: REFORMA
SECCION: NEGOCIOS
PAGINA: 5
FECHA: 20/ABRIL/2017

OPINIÓN DE NEGOCIOS

Los dos Méxicos y la exuberancia financiera

La moneda estrella del mundo en 2017 y particularmente desde mediados de enero es: el peso mexicano.

En lo que va del año, el precio del dólar ha bajado 9.2 por ciento y en especial del 19 de enero a la fecha cayó 14.2 por ciento.

No hay moneda en el mundo más revalorada en los últimos meses que la nuestra.

La pregunta es ¿de dónde salieron los dólares para que bajara su precio en el mercado cambiario?

Pues básicamente de la entrada de flujos de portafolios globales a los mercados financieros.

De acuerdo con datos de Banxico, entre noviembre de 2016 y febrero de 2017 los extranjeros compraron el equivalente a 11 mil 500 millones de dólares de bonos llamados M, que son los que emite el Gobierno de México con tasas en pesos.

Según mis cálculos, con información de la Bolsa Mexicana de Valores, entre febrero y mediados de abril se observó la entrada de entre 200 y 250 millones de dólares al mercado accionario.

Estos flujos fueron el detonador de un proceso de abandono de las apuestas contra el peso en el mercado de derivados (futuros, forwards, opciones, etc.) cuyo desmantelamiento ofertó aún más divisas.

Haciendo una aproximación, al parecer este fenómeno metió entre 5 mil y 8 mil millones de dólares más al mercado.

El mercado de futuros de Chicago, el único con información pública, pasó de mil 481 millones de dólares de apuestas contra el peso el 21 de febrero a sólo 86 millones el 21 de marzo.

La euforia de los portafolios globales viene de que se piensa que las utilidades provendrán de los mercados accionarios y de los activos financieros de los países emergentes.

Entonces convirtieron a México en la "la niña bonita" de los emergentes debido al incremento de las tasas locales para desacelerar el consumo privado y a los ajustes fiscales para contraer el gasto público (sobre todo la inversión). Ambas medidas se tomaron para enfriar la economía y bajar el déficit de la cuenta externa.

Sólo que esta etapa de flujos ya se acabó. Los altibajos en marzo y abril muestran oleadas medianas de salida de extranjeros del mercado de bonos M y un pequeño pero notable incremento de las apuestas contra el peso en el mercado de derivados.

Las apuestas contra el peso en el mercado de futuros de Chicago reaparecieron en la escena subiendo de 86 millones a 337 millones de dólares.

Bueno, el riesgo país bajó tanto que ya no se considera que pueda haber un downgrade, ya está vendido el ajuste fiscal que estabiliza el aumento del coeficiente de endeudamiento del sector público.

Otra oleada de flujos implicaría nuevas y muy buenas noticias, no sólo por la formalización de que no hay baja de calificación crediticia, sino además que en el mercado de derivados hubiera apuestas a favor del peso.

En pocas palabras, habría un ambiente muy favorable para nuestro país, claro, si se obviara la parte oscura.

Porque la otra cara de México, la del Estados fallido, la impunidad, la corrupción sólo comparable con el sexenio de López Portillo, entre otros, sí existe.

Muchos lectores y ejecutivos en mis pláticas me comentan que este lado oscuro de México nos va a cobrar la factura tarde o temprano, con menos inversión, crecimiento pobre, mayor dolarización, etc.

Porque la carencia de instituciones confiables es un peligro de cara a las elecciones presidenciales del 2018 (ver columna de Lorenzo Meyer de antier: El "anti Estado profundo").

Un ejecutivo bancario me comentó que "el futuro del tipo de cambio y las tasas de interés para el 2018 están en lo político" y sí, tiene toda la razón.

Lo lamentable es que es justo la parte política y social la que nunca se considera en los análisis de las corredurías, porque hablar de corrupción, impunidad y Estado fallido le "saca ronchas" a los financieros, se ponen su venda en los ojos y para ellos nunca pasa nada.

joelmartinez132@gmail.com
Twitter: @joelmartinez132